

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Desarreglos subjetivos version tech en la epoca del otro devaluado.

Vogler, Roxana.

Cita:

Vogler, Roxana (2018). *Desarreglos subjetivos version tech en la epoca del otro devaluado*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/568>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/gxv>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DESARREGLOS SUBJETIVOS VERSIÓN TECH EN LA ÉPOCA DEL OTRO DEVALUADO

Vogler, Roxana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Desde Freud consideramos la pubertad como empuje pulsional que irrumpe poniendo en cruz las identificaciones infantiles, que involucran tanto el cuerpo propio como los lazos, por lo tanto, el sujeto se confronta a un otro goce que modifica las satisfacciones en juego dando lugar a la posibilidad de los encuentros sexuales contingentes con los otros. Ahora bien, ¿qué particularidades encontramos en los lazos adolescentes contemporáneos, cuyas subjetividades se construyen mediatizadas por la digitalización y enmarcadas por la caída del orden simbólico clásico? ¿A qué malestar en la cultura actual responden las nuevas identificaciones en versión tech? ¿Desde dónde interviene un psicoanalista lacaniano como partenaire del fanático de las pantallas?

Palabras clave

Identificaciones - Pubertad - Virtualidad - Contemporaneidad

ABSTRACT

SUBJECTIVE DERANGEMENTS TECH VERSION IN THE TIME OF THE OTHER DEVALUED

Since Freud, we consider puberty as a drive impulse that bursts the child identifications, which involve both the body itself and the bonds, therefore, the subject is confronted with another joy that modifies the satisfactions in play giving rise to the possibility of contingent sexual encounters with others. Now, what particularities do we find in contemporary adolescent bonds, whose subjectivities are constructed mediated by digitalization and framed by the fall of the classical symbolic order? To what malaise in the current culture do the new identifications in tech version respond? Where does a Lacanian psychoanalyst intervene as a partenaire of the fanatic of the screens?

Keywords

Identifications - Puberty - Virtuality - Contemporaneity

Nos encontramos hoy con las diversas problemáticas de la identificación en la época del Otro que no existe, época que Lacan llama de la pluralización de los Nombres del Padre, aludiendo a la amplia diversidad de “broches” que se prestan a ser tomados como pivotes identificatorios.

Ya Lacan en el Seminario XVII[i] nos adelantaba la época de la caída del orden simbólico, advertía que se acercaba el tiempo en que los discursos establecidos ya no servirían de marco para regular el goce que empuja sin cesar, y pide más y más.

Nuevas subjetividades y por ende nuevos síntomas se han venido perfilando como consecuencia de la explosión de los S1 que

sostienen nuevos abrochamientos, muchas veces frágiles, débiles, efecto de un “pensamiento débil”, como acuñó el filósofo Gianni Vattimo[ii], consecuencia de las crisis de las ideologías de finales del siglo XX. Tras esta devaluación de lo simbólico, hay que buscar otras formas de regulación que vienen al lugar de los Nombres del Padre, de los broches de la estructura. Ahí es donde el discurso de la tecnociencia viene a ofrecer un mercado de consumo que sabe captar la desorientación epocal.

La presencia de la pulsión de muerte en la presentación de comportamientos tanto desbordados como inhibidos, busca satisfacción a través de distintos objetos que la cultura hipermoderna pone a mano, produciendo respuestas asintomáticas en la adolescencia de hoy, vale decir respuestas que no incluyen al Otro.

El rechazo al Otro parental, al Otro simbólico, además de la caída del prestigio de los relatos susceptibles de ofrecer un sentido a la existencia, parecen inaugurar la época contemporánea. El lazo social contemporáneo parece mostrarnos variadas maneras de responder a los desarreglos del Ideal como son las fobias, las adicciones, la violencia, el aislamiento, el autismo, los trastornos atencionales, la hiperconectividad.

Desde el psicoanálisis de orientación lacaniana, leemos estos síntomas como efecto de la articulación entre el discurso capitalista en tanto promotor del objeto gadget y el discurso científico-tecnológico, que, como saber pragmático articulado a la verdad, propician juntos la forclusión del sujeto del inconsciente.

Tenemos entonces nuevas subjetividades configuradas alrededor de los efectos de dicha cancelación del inconsciente, desarreglos subjetivos que dan cuenta del efecto de esta articulación de los discursos del mercado tecnocientífico que generan el consumo y el remedio para el exceso de ese consumo. Por ejemplo, las fiestas electrónicas, en las que se combinan el consumo de drogas fuertes y la última tecnología en música y dispositivos móviles, como lugar de encuentro juvenil de gran convocatoria, abierto a determinado sector social de alto poder adquisitivo.

Por su parte, la oferta “tech” está animada por lo infinito, y es en el mercado juvenil donde obtiene su máspreciado público. Los juegos virtuales, por ejemplo, con la multiplicidad de personajes que prestan sus atuendos y convocan a los usuarios a un universo sin castración, sin límites, prometen tentadoras alternativas para escapar de alguna manera al encuentro con el otro sexo, con el cuerpo del otro y los avatares del goce y el deseo. Pero también cabe preguntarnos si las nuevas tecnologías en muchos casos no son también propiciadoras del lazo social para un gran número de púberes y adolescentes.

Esta posibilidad a la que se entregan los jóvenes en muchas ocasiones sin medida, desde los juegos de aventuras, donde pueden

ser héroes indestructibles, eternos, poderosos, hasta el libre acceso a la pornografía, son los modos contemporáneos de embrollarse para intentar arreglárselas con lo real del sexo. Y este ha sido un conflicto que atraviesa todas las épocas, los jóvenes desde siempre se la han tenido que ver con su despertar sexual. Pero, como Lacan nos advirtió, los psicoanalistas debemos estar a la altura de la subjetividad de la época, no debemos desentendernos ni tomar una posición moralista respecto a los cambios epocales. ¿Cuál es la responsabilidad que tenemos? Entiendo que es una exigencia ética, hacer existir cada vez el sujeto del inconsciente, es nuestro desafío defender su existencia en cada encuentro con un paciente y también en el campo social.

¿Dónde podemos ubicar en la constitución psíquica ese momento fundacional del inconsciente? Es una pregunta difícil de responder, pero quisiera hacer hincapié en un tiempo subjetivo fundamental para pensar este cambio que imprime la fragilidad del nuevo orden simbólico, me refiero el pasaje de la infancia a la pubertad.

Desde Freud[iii] entendemos que en la pubertad se efectúa una re-significación del Complejo de Edipo, a partir de lo que Lacan nombró “El despertar de la primavera”[iv], es decir el advenimiento de la sexualidad que trae aparejado la metamorfosis del cuerpo y de los lazos.

A partir de aquí, el púber comienza a gestar su salida exogámica, sus nuevas elecciones de objeto ponen en cuestión las identificaciones parentales. Ahora bien, ¿qué ocurre cuando este aprestamiento se ve interrumpido hacia el mundo exterior y se ha desplazado a objetos virtuales? ¿Podemos pensar que estos lazos aggiornados a la civilización de la imagen cumplen la misma función que los lazos de los jóvenes que se juntan en una plaza o en un bar?

¿Cuál es la particularidad del goce que se pone en juego? Si el encuentro cuerpo a cuerpo no se presta a la escena para experimentar el desencuentro ineludible de los sexos, ¿cómo se va tramitando el duelo por los roles y el cuerpo de la infancia?

Jacques Alain Miller en el capítulo VII de su Curso “Los Signos del goce”[v], señala que en la constitución de las identificaciones, hay que diferenciar el yo ideal, del Ideal del yo. El Ideal del yo es: “desde dónde el sujeto se mira”, pero otra instancia diferente es el espejo donde se ve y donde se ubican las identificaciones imaginarias, quedando el yo ideal referido a la imagen especular.

Es fundamental en esta etapa de la pubertad ubicar cuáles son esos espejos en los cuales el sujeto se ve, así como también esos S1 que toma o no toma del Otro, para orientarnos en el tratamiento de un joven.

Miller ubica al Ideal del yo como “punto de basta” al deslizamiento metonímico de las identificaciones imaginarias. Podemos situar allí el Ideal del yo en su función de anclaje simbólico de las identificaciones. El Ideal del yo, que pertenece al registro de lo simbólico, es lo que engancha el sujeto al significante, es decir, al campo del Otro. Tenemos aquí situado entonces, tópicamente, el desarreglo subjetivo contemporáneo que mencionábamos.

Además, el Ideal del yo es la instancia psíquica que regula la elección sexual y por ende el goce y el deseo. En la constitución del Ideal del yo, el sujeto toma las insignias del Otro a nivel paterno, como lo señala Lacan en el Seminario 5[vi], respecto a la importancia del tercer tiempo del Complejo de Edipo. En este tercer tiempo

el niño debe hacer el pasaje de ser el falo de la madre a tenerlo, gracias a la operatoria de la interdicción paterna como privadora, que empuja la salida del Edipo, tras lo cual el niño debería portar sus “títulos en el bolsillo”, para luego hacer uso de ellos en el segundo tiempo del despertar sexual de la pubertad.

“El tercer tiempo es lo contrario al padre que priva, es el padre que da, el padre que tiene y que da, que hace la prueba de su potencia. Es el tiempo en el que las relaciones del padre y la madre vuelven a pasar al plano de lo real”[vii]

Miller explica que el padre que interesa a Lacan es justamente el del tercer tiempo, “el del padre que tiene, el que da y que promete para el futuro”[viii] y tanto es así que la constitución definitiva del Ideal del Yo, no se culminará sino en la adolescencia, donde se vuelve a echar mano a las insignias paternas. Por lo tanto, a lo largo de una construcción paulatina se conforma esta instancia simbólica fundacional, el Ideal del yo, luego de que se atraviesan las sucesivas identificaciones, haciendo caer algunas, sosteniendo otras e inventando nuevas, al mismo tiempo que el púber realiza el trabajo de elaboración de los duelos infantiles.

Es aquí el momento en que el sujeto deberá recurrir a sus títulos guardados en el bolsillo, esas insignias que constituyeron el Ideal del yo, para intentar dar respuestas posibles a lo real del sexo, cada vez. Para ello, los jóvenes muchas veces recurren a otros semejantes y/o otros saberes, desde amigos hasta *Google*, que puedan dar soluciones listas para usar a los avatares de la comedia de los sexos.

Justamente estas respuestas *pret a porter* son las que encuentran más a mano los jóvenes contemporáneos, que, frente a la dificultad clásica de arreglárselas con lo imposible de saber en esa etapa de la vida, la inhibición y la angustia toman la escena tomando el relevo entonces las identificaciones puramente imaginarias. debido a la debilidad de un Otro simbólico que haga de soporte para atravesar la angustia de castración.

Eric Laurent señala que “el niño y el adolescente se encuentran sumergidos en una producción industrial de ficciones noveladas que los ocupa enormemente, porque en el empleo de su tiempo hay que contar las horas para soñar su vida frente a la pantalla”. El analista recoge las ficciones producidas por el niño, para situar lo real en juego en este imaginario invasor.” Nos advierte: “los niños pasan más tiempo solos frente a las pantallas que miran a esta infancia e instalan una dependencia que el niño reencontrará luego en el mercado en la adolescencia.”[ix]

La generación de los jóvenes denominados de la “Revolución de la Web 2.0”, con su pasión por exponer su propia intimidad en las vitrinas globales cibernéticas, han comenzado a marcar un cambio generacional del que aún no podemos vislumbrar todas sus consecuencias. Esta propuesta generalizada de publicitación del espacio privado, con su torbellino de novedades en constante cambio (Second life, web blogs, foto logos, videologs, blooks, etc.) nos convirtió a todos en protagonistas y coproductores de contenido web. “Hágalo Ud mismo” junto a “Muéstrese como se, es el mandato al que obedecen estos espacios, según señala la socióloga Paula Sibilia en su libro “La intimidad como espectáculo”[x]. Allí nos aporta una interesante lectura de este fenómeno “Estamos viviendo una

época limítrofe, un corte en la historia, un pasaje de cierto régimen de poder a otro proyecto político, sociocultural y económico... No hay dudas que esas fuerzas históricas imprimen su influencia en la conformación de los cuerpos y las subjetividades”.

Esta incitación a la visibilidad de lo íntimo sigue el modelo confesional de los diarios íntimos adolescentes, “un diario éxtimo”, como lo nombra Sibilia, -que aunque ella asegura no haberlo tomado de Lacan, hace alusión a su concepto de extimidad-, y no deja de mostrar la paradoja de intentar encontrar respuestas universales a través de lo que es el arreglo singular de cada uno, dejando al descubierto lo imposible de la solución “para todos”.

Como dije anteriormente, el despertar de la pubertad involucra la novedad del cuerpo pulsional con sus cambios, con sus conmociones, ahora bien, vemos en este caso que el Ideal no opera como punto de almohadillado a la manera clásica, dando como resultado un cuerpo desamarrado de lo simbólico y que modifica su consistencia, prevaleciendo como imagen virtual i(a)

Y es en la pantalla donde el púber obtiene algo de consistencia corporal desde el campo escópico, que retorna como un goce de ser mirado y admirado por los otros pares. Campo donde no se experimenta la pérdida del objeto a, campo que podría permitir renegar la castración. “Lo que el hombre tiene frente a él, nunca es más que la imagen virtual”[xi], dice Lacan en el Seminario 10.

El a, soporte del deseo en el fantasma, “no está visible en lo que constituye para el hombre la imagen de su deseo”. La investidura en la imagen virtual es el tiempo fundamental de la relación imaginaria. La identificación narcisista i(a) consiste en la pregunta que el sujeto dirige al Otro: ¿Cómo quieres que sea? ¿Qué objeto debo ser para el Otro?.”La angustia es suficientemente repelida, desconocida en la sola captación de la imagen especular i(a). Lo mejor que se puede anhelar es que se refleje en los ojos del Otro -pero ni siquiera es necesario, porque está el espejo”.

¿Qué efecto tiene que esto se juegue en las pantallas? Hay un real que la pregnancia de lo virtual no agota, ni por la imagen ni por el saber que se busca. En esta red los sujetos se constituyen en comunicadores activos, donde pueden manifestar su subjetividad y compartirla con amigos mediante el uso de la palabra escrita. En el blog, o en Facebook, y en muchos de estos espacios virtuales, la comunicación entre los sujetos se realiza mediante la palabra escrita, imágenes, y cada acción que realice el individuo en este espacio quedará registrada indicando el día y la hora, en que fue ejecutada, estos aspectos dotan al ciberespacio de un cierto orden, permiten construir una historia y permiten configurar un ‘lugar’ dentro de un no lugar.

Lacan sostiene que “Cada vez que estamos en el orden de la palabra, todo lo que instauro en la realidad otra realidad, finalmente solo adquiere su sentido y su acento en función de este orden mismo. Si la emoción puede ser desplazada, invertida, inhibida, si ella está comprometida en una dialéctica, es porque ella está capturada en el orden simbólico, a partir del cual los otros ordenes, imaginario y real, ocupan su puesto y se ordenan”.

¿Cómo nos ingeniamos los analistas de niños y jóvenes para intervenir con estos casos de sujetos adormecidos o alienados en lo imaginario? Nuestra orientación apunta a perturbar el arreglo que el sujeto tiene con la pulsión cuando este ocasiona un padecimien-

to. Es en este punto que aparecen las consultas y que podríamos intervenir, cuando el arreglo del sujeto con su modo de gozar ya no funciona.

NOTAS

- [i] Lacan, J. *El Seminario Libro 17*, (1969/70) *El reverso del Psicoanálisis*, Paidós, Barcelona, Buenos Aires, 1992.
- [ii] Vattimo, G. *El final de la modernidad*, Gedisa, Barcelona, 1986.
- [iii] Freud, S. “Metamorfosis de la pubertad”, (1905) *Obras Completas*, Vol. VII, Amorrortu, Bs.As.
- [iv] Lacan, J. “El despertar de la primavera”, (1974) *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Bs.As. 2007.
- [v] Miller, J-A. Curso de la Orientación Lacaniana «Los signos del goce» (1986/7), Paidós, Bs. As.
- [vi] Lacan, J. *El Seminario Libro 5*, (1957/8) *Las Formaciones del Inconsciente*, Paidós, Bs.As.,1999.
- [vii] Miller, J-A. *Lectura del Seminario 5*, Paidós, Bs.As. p.60.
- [viii] Idem, p. 61.
- [ix] Laurent, E. *Hay un fin de análisis para los niños*, Diva, Bs.As. 1999.
- [x] Sibilia, P. *La intimidad como espectáculo*, Fondo de Cultura Económica. Bs.As., 2008.
- [xi] Lacan, J. *El Seminario Libro 10, La angustia*, (1962/3) Paidós, Bs.As.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. “Metamorfosis de la pubertad”, (1905) *Obras Completas*, Vol.VII, Amorrortu, Bs. As.
- Lacan, J. *El Seminario Libro 17*, (1969/70) *El reverso del Psicoanálisis*, Paidós, Barcelona, Buenos Aires, 1992.
- Lacan, J. “El despertar de la primavera”, (1974) *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Bs. As. 2007.
- Lacan, J. *El Seminario Libro 5*, (1957/8) *Las Formaciones del Inconsciente*, Paidós, Bs. As.,1999.
- Lacan, J. *El Seminario Libro 10, La angustia*, (1962/3) Paidós, Bs. As.
- Laurent, E. *Hay un fin de análisis para los niños*, Diva, Bs. As. 1999.
- Miller, J-A. Curso de la Orientación Lacaniana «Los signos del goce» (1986/7), Paidós, Bs. As.
- Miller, J-A. *Lectura del Seminario 5*, Paidós, Bs. As. p.60.
- Miller, J-A. *Lectura del Seminario 5*, Paidós, Bs. As. p.61.
- Sibilia, P. *La intimidad como espectáculo*, Fondo de Cultura Económica. Bs. As., 2008.
- Vattimo, G. *El final de la modernidad*, Gedisa, Barcelona, 1986.